

Al-lah no impone cargas a ningún alma más allá de su capacidad

Resumen del Sermón del Viernes
Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam
29 de Mayo, 2009

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur recitó el versículo 287 del Surah Albaqarah, cuya traducción es: “Al-lah no impone cargas a ningún alma más allá de su capacidad. Tendrá *la recompensa* que gane y recibirá *el castigo* que merezca. ¡Señor Nuestro!, no nos castigues si olvidamos o caemos en el error; ¡Señor Nuestro!, no nos impongas un peso como el que impusiste a quienes nos precedieron. ¡Señor Nuestro!, no nos cargues con lo que no tengamos fuerza para llevar; y borra nuestros *pecados* y concédenos el perdón y ten misericordia de nosotros; Tú eres nuestro Dueño; ayúdanos, pues, contra la gente incrédula.”

Hazur se refirió a este versículo en su sermón del viernes basándose en las explicaciones del Mesías Prometido^{as}. Hazur dijo que la palabra “*wusaha*” (capacidad) citada en el versículo se emplea para los seres humanos para denotar su capacidad limitada. Sin embargo, en términos generales, la palabra “*wasi*” (Munificente, Omnisciente) se emplea para connotar las capacidades infinitas e ilimitadas de Dios. Él es el Maestro de todos poderes y Su conocimiento es tan ilimitado que el hombre no puede abarcarlo. Dios no prescribe mandamiento alguno que el hombre no pueda poner en práctica. Es obligación, pues, del hombre acatar tales mandamientos. Los mandamientos islámicos se ajustan a las capacidades naturales del hombre, por lo que cada uno es responsable de sus actos. El Islam no presenta el concepto irracional de que un profeta puro de Dios haya de morir de muerte maldita para salvar a gente negligente. El Santo Corán declara que los mandamientos que se prescriben se ajustan a las capacidades y debilidades humanas. Aunque el hombre intenta realizar obras buenas no consigue purificarse completamente, pues según un hadiz, Satanás mora en nuestro interior como la sangre que corre por nuestras venas. El hombre debe realizar continuos esfuerzos para producir cambios piadosos en su interior. Cualquier pecado inadvertido, seguido de un arrepentimiento genuino y la búsqueda del perdón divino le conducirá hacia la piedad. La merced de Dios es infinita y su perdón lo abarca todo. Él perdona. Esta es la enseñanza del Santo Corán para la que no se requiere penitencia.

Explicando el versículo mencionado, Hazur extrajo doce puntos de los escritos del Mesías Prometido^{as}. Dijo que Dios no impone ninguna carga superior a la capacidad intelectual o mental humana. Sin embargo, también nos enseña la plegaria “*Señor mío, aumenta mi conocimiento*” (20:115). Esta es una plegaria que se enseñó al Santo Profeta (p. b. D.), a quien se concedió un conocimiento cuyos límites abarcan el Día del Juicio. Cuando el Corán estaba siendo revelado, Dios tenía pleno conocimiento de los tesoros que aún iban a ser revelados. Por lo tanto enseñó al Santo Profeta (p. b. D.) esta plegaria para que continuara implorando con el fin aumentar aún más el mar de conocimiento y sabiduría espiritual que ya poseía. Cuando se completaron las revelaciones coránicas, el Santo Profeta (p. b. D.) pidió que sus seguidores tuvieran necesidad de esta plegaria en particular. Dios asegura que no impone a ningún alma carga alguna que sobrepase su capacidad, y que no pide cuentas hasta que no concede la capacidad requerida. Sin

embargo, la enseñanza también conlleva que el creyente aumente su conocimiento, incrementando de esta forma su capacidad.

Hazur dijo que entre el conocimiento que Dios otorga a Sus profetas, el Santo Profeta (p. b. D.) recibió el mejor y más sublime. A pesar de todo, se le enseñó la plegaria “*¡Oh Dios! Aumenta mi conocimiento!*” Si la adquisición de conocimiento no conlleva esfuerzo, el hadiz referente al viaje a China en busca de conocimiento hubiera carecido de sentido. Sin embargo, a pesar del esfuerzo que implica, el conocimiento no puede adquirirse sin la gracia de Dios.

La capacidad mental varía de una persona a otra, dependiendo de la capacidad natural, de factores de la infancia, entorno, etc. Dios ha otorgado distintos rangos en este sentido. Cada persona puede adquirir el conocimiento que sea capaz de asimilar y de esa forma aumentar su discernimiento. Esto no significa que la persona con capacidades inferiores por causas naturales, o a consecuencia de su entorno o de su educación recibirá la misma retribución que a la persona que posea una capacidad y conocimientos superiores debido a sus circunstancias.

Dios tiene conocimiento de todo a causa de su sabiduría ilimitada. Por lo tanto, cuando Dios pide cuentas al hombre [a través de Sus mandamientos] lo hace teniendo en cuenta su conocimiento. La persona que no utilice las capacidades otorgadas por Dios será responsable de sus actos. El Mesías Prometido^{as} explicó que las palabras “*Dios no impone cargas a ninguna alma más allá de su capacidad*” implican que si el hombre emplea todas sus capacidades para adquirir conocimiento, será acreedor del agrado divino. El conocimiento que aumenta la percepción personal de Dios inclina a la persona a inclinarse aún más hacia Él. El Santo Corán dice: “*Sólo aquellos de Sus siervos que poseen conocimiento temen a Al-lah. En verdad, Al-lah es Poderoso, Sumo Indulgente*” (35:29)

Hazur explicó que el término “Que poseen conocimiento” no alude a los llamados eruditos religiosos de la actualidad. Más bien, denota aquellos que incrementan su conocimiento divino cada vez que aumentan su conocimiento, a quienes menciona el Mesías Prometido^{as} en su poema de urdu: “*Dondequiera que nos dirijamos, es una senda que nos conduce a Ti*” Hazur dijo que esto explica el verdadero significado del versículo: “*Al-lah no impone cargas a ninguna alma más allá de su capacidad*” desde el punto de vista intelectual.

Hazur dijo que el segundo punto mencionado en los escritos del Mesías Prometido^{as} respecto al versículo es que Dios presenta solamente aquellas doctrinas que se adaptan a las capacidades de la comprensión humana. El versículo anterior a 2:287 cita las diversas creencias en los ángeles, Libros y Mensajeros. Un hadiz relata que un hombre vestido de blanco inquirió al Santo Profeta el significado de la fe. El Santo Profeta (p. b. D.) respondió “*Declara tu fe en Al-lah, Sus ángeles, Sus Libros, Sus Mensajeros y declara tu fe en el Día del Juicio y en el decreto divino.*” Hazur dijo que si la persona es piadosa de naturaleza no necesita salir de los límites de esta tierra para reafirmar su fe en Dios. El Santo Corán contiene una compilación de las verdades reveladas en las escrituras anteriores y corrige también los defectos e interpolaciones de las mismas. Dios mismo ha declarado que salvaguardará el Corán, reforzando así la propia fe en su autenticidad. También ha declarado que no existe nada en el Corán que no pueda ser puesto en práctica. Desafortunadamente, los pueblos anteriores no creyeron en los profetas que aparecieron entre ellos. Hazur dijo que si los pueblos anteriores poseían una capacidad inferior, recibieron una enseñanza equivalente a su capacidad.

Hazur dijo que Dios no causa molestias a nadie respecto a los mandamientos del *Salat* y el ayuno. Al enfermo se le permite ofrecer la oración acostado y al viajero se le permite acortar la oración. Para el ayuno existen concesiones similares. En cuanto al *zakat*, solamente es obligatorio para aquellos que poseen un salario o propiedad pudientes, y la Peregrinación también se prescribe solamente para aquellos que puedan viajar, posean buena salud y puedan viajar pacíficamente. Los mandamientos para estos aspectos concuerdan con la capacidad personal y la gente de todos los sectores de la vida debe practicarlos.

El tercer factor que el Mesías Prometido^{as} ha expuesto es que la práctica del Santo Profeta (p. b. D.) es un modelo bendito para nosotros. El Santo Corán dice: *“En verdad, tenéis en el Profeta de Al-lah un dechado de virtudes para quien tema a Al-lah y al Último Día y se acuerde mucho de Al-lah”* (33:22). El Mesías Prometido^{as} dijo que debemos intentar seguir al Mesías Prometido^{as} en todo. Dijo que si Dios no nos hubiera concedido capacidades para adoptar el bendito ejemplo del Profeta a un nivel subordinado (reflejo) nunca nos hubiera prescrito esto. Hazur dijo que la excusa de que no se precisa realizar esfuerzo alguno por no poder alcanzar el elevado grado del Santo Profeta (p. b. D.) no nos libra de nuestras obligaciones. Hasta el presente, decenas de millones de la *ummah* han realizado esfuerzos y han demostrado ser ejemplares. Un creyente ordinario puede sin duda seguir su bendito modelo de acuerdo con su propia capacidad.

El cuarto aspecto relacionado con el versículo 2:287 es que el Santo Profeta (p. b. D.) fue enviado para toda la humanidad. Por lo tanto se prescribe aceptar su enseñanza pues en el presente solamente él es la fuente de la salvación. Sin embargo, si la persona no consigue comprender perfectamente tal enseñanza, no tendrá que responder por ello. Hazur dijo que aunque tal persona fuera incrédula, no será responsable según el versículo 2:287. A nosotros no se nos permite interferir en este asunto, pues corresponde solamente a Dios perdonar a quien desee. Por nuestra parte, desconocemos los sentimientos ajenos y por lo tanto no poseemos conocimiento de quienes no consiguen comprender las enseñanzas del Islam.

El quinto punto es que Dios no obliga al hombre a realizar nada irracional. El Corán menciona repetidas veces la palabra “sabiduría”. Cada mandamiento está basado en una sabiduría completa. En la fraseología coránica, “sabiduría” significa establecer justicia e imparcialidad, perfeccionar el conocimiento y presentar pruebas para todo. Hazur recitó después el versículo 220 del Surh Al Baqarah, cuya traducción es la siguiente: *“Te preguntan sobre el vino y los juegos de azar. “ En ambas cosas hay un gran pecado y también algunas ventajas para los hombres; pero su mal es mayor que sus ventajas”. Y te preguntan sobre lo que deben gastar. Diles “Lo que podáis ahorrar”. Así hace Al-lah sus mandamientos claros para vosotros, a fin de que podáis reflexionar”* (2:220). Hazur dijo que el mandamiento que prohíbe el consumo del alcohol fue revelado porque la intoxicación impide la adoración a Dios y perturba la paz social. En la actualidad se ha demostrado científicamente que el alcohol afecta a las células cerebrales. La adicción al juego conlleva el despilfarro. El consumo del alcohol y el juego también conducen a la volatilidad de temperamento. Si se emplea en cantidades pequeñas para uso medicinal el alcohol puede resultar beneficioso para el hombre y no causan intoxicación.

Exponiendo el sexto factor, Hazur recitó el versículo 174 del Surh Al Baqarah: *“Él os ha prohibido únicamente lo que muere por sí mismo y la sangre y la carne de cerdo, y aquello sobre lo que haya sido invocado un nombre distinto del de Al-lah. Pero el que se vea movido por la necesidad sin ser desobediente ni trasgresor, ése estará libre de pecado. En verdad, Al-lah es el Sumo Indulgente, el Misericordioso”* (2:174). Hazur dijo que la shariah islámica no impone dificultades innecesarias a nadie. En una situación de vida o muerte se permite a la persona consumir lo que de otro modo está prohibido.

El séptimo punto es que todos los mandamientos se ajustan bien a las capacidades humanas y no han sido prescritos para imponer dificultades al hombre. Dios es suficientemente Santo y Elevado como para obrar de este modo.

El octavo aspecto es que las condiciones impuestas para la práctica de los mandamientos concuerdan con las capacidades físicas y mentales de todas las personas. Es, pues, obligación de cada persona practicarlas de acuerdo con la propia capacidad.

El noveno factor es que todos los mandamientos del Santo Corán pueden ser practicados y ninguno supone carga alguna. Hazrat Aisha (que Dios esté complacido con ella) dijo que la vida y moralidad del Santo Profeta (p. b. D.) constituyeron una representación práctica del Santo Corán. Cada persona debe intentar ponerlas en práctica de acuerdo con la propia capacidad.

El décimo aspecto es que Dios muestra sueños rectos a la gente para que puedan comprender la reivindicación de los Profetas. Hazur dijo que Dios ha confiado un depósito a la naturaleza de cada persona para que comprenda el mensaje de los profetas divinos. Los sueños rectos pueden ser mostrados incluso a los mayores pecadores.

El onceavo punto es que no se pedirá cuentas del incumplimiento de los mandamientos durante la infancia ni debido a incapacidad mental.

El doceavo aspecto es que si una persona no cumple los mandamientos divinos en plena juventud tendrá que rendir cuentas de ello. Se trata de una edad en la que la persona puede obrar de la mejor forma, mas también es una etapa en la que el *nafse ammara* (el ego que incita al mal) ataca con mayor frecuencia. A pesar del hecho de que Dios no impone cargas a ninguna alma por encima de su capacidad, la persona que se niega a cumplir Sus mandamientos, establece sus propios "límites", desobedeciendo de esta forma a Dios.

Hazrat Musleh Maud, Jalifatul Masih II (que Dios le tenga en Su gloria) dijo: "entre los pecados, solo será castigado el pecado que se cometa continua y deliberadamente".

Nuestro Amado Dios no impone a ningún alma carga alguna y no establece mandamientos difíciles de cumplir, sino que más bien perdona. Por lo tanto, nos ha enseñado una plegaria en la última parte del versículo 2:287. Explicando esto, Hazur dijo que a pesar del hecho de que el versículo enseña: "*Al-lah no impone cargas a ningún alma más allá de su capacidad*", un verdadero creyente debe suplicar a Dios con humildad y pedir que ninguna de sus acciones provoque el enfado divino. Hazur dijo que debemos implorar para adquirir perseverancia e incremento en la fe. Debemos pedir que nunca causemos pérdida o perjuicio alguno a nuestra Comunidad. Hazur explicó que las plegarias del final del versículo se mencionan en plural dirigiendo de esta forma la atención hacia nuestra responsabilidad común. Hazur pidió para que continuemos empleando nuestras capacidades que Dios nos ha otorgado para que sigamos progresando y avanzando.